



**NOGUEIRA, Paulo Augusto de Souza, *Narrativa e cultura popular no Cristianismo Primitivo*, Editora Paulus, São Paulo, 2018, 152 págs. ISBN: 978-85-349-4795-4.**

De acuerdo con el canónico Hechos de los Apóstolos (14: 08-14), la visita de Pablo de Tarso y Bernabé a la ciudad de Listra posibilitó el encuentro con un hombre cojo. A través del poder curativo de los apóstolos cristianos, el hombre que nunca había caminado se levantó y caminó firmemente como ordenaba Pablo. Comparados a los dioses Hermes y Zeus por los testigos, los apóstolos cristianos, en los

Hechos y en otros textos del Nuevo Testamento, son representados como los únicos y verdaderos detentores del poder mágico, de la taumaturgia, de la cura y de los milagros.

Porque no coincide con el objeto representado (GINZBURG, 1998), la representación cultural siempre obedece a los intereses de aquellos que la elaboran (CHARTIER, 2002). El tema de la magia, con efecto, no es exclusivo de los textos cristianos. Por el contrario, también es presente en las narrativas grecorromanas de los primeros siglos: Apuleyo (*Met.* XI. 09), en sus *Metamorfosis*, atribuye características curativas y salvíficas a la diosa Isis. También en la epigrafía se puede observar la asociación de la dicha diosa junto a la palabra *Soter* (*Hispania Epigraphica*. 1995, 715). La escrita de una Historia Cultural del cristianismo de los primeros siglos, por lo tanto, necesita de una amplitud documental que extrapola los textos canónicos, para que se pueda comprender los intercambios y jerarquías culturales vigentes en el contexto histórico en que el cristianismo fue engendrado.

El estudio del cristianismo antiguo más allá de la Biblia es una de las premisas del libro *Narrativa e Cultura Popular no Cristianismo Primitivo*, del profesor Paulo Augusto de Souza Nogueira (PUC-CAMPINAS, Brasil). A través de una lectura de los textos cristianos denominados apócrifos, NOGUEIRA examina la presencia de temas referentes a la cultura popular en las narrativas cristianas no canónicas, sobre todo en los textos: *Hechos de Pablo*, *Hechos de Juan* e *Hechos de Felipe*. Considerando sus particiones temáticas, el presente libro puede ser dividido en dos divisiones

principales: la primera, formada por dos capítulos, trata de características teóricas, metodológicas definiciones conceptuales.

En el Capítulo 01 (p.21-46), hay un análisis del concepto mismo de Cristianismo Primitivo. Además de la artificialidad de las barreras cronológicas, la documentación histórica para el estudio del cristianismo es presentada y discutida por el autor, que sugiere la utilización de un *corpus* documental que va más allá del Nuevo Testamento. Los textos apócrifos y de los llamados Padres de la Iglesia, con fecha en los siglos II y III d.C., también constituirían bases documentales fundamentales para el estudio de las primeras comunidades cristianas. En acuerdo con esta perspectiva, recordamos que la narrativa (no canónica) del martirio de Perpetua y Felicidad, por ejemplo, se puede observar cuestiones sociales subyacentes a las comunidades cristianas de Cartago: jerarquías sociales, relaciones de género, esclavitud y maternidad. El dicho capítulo, por su vez, merecía una elucidación, aunque sencilla, acerca de la no utilización (¿por inexistencia o inviabilidad?) de la cultura material como fuente histórica para el estudio del cristianismo.

El Capítulo 02 (p.47-71) desarrolla una lectura acerca de los temas propuestos en las narrativas cristianas primitivas: debido a los episodios de magia, milagros y taumaturgia, estos textos estarían relacionados a la cultura popular vigente en el Mediterráneo bajo dominio romano. La argumentación de NOGUEIRA tiene como premisa la idea de que las primeras comunidades cristianas eran formadas sobre todo por personas subalternas y marginalizadas socialmente. La oralidad, el lenguaje, les permitió compartir imágenes, símbolos y cosmovisiones populares. Debido a la circularidad cultural, elementos eruditos presentes en el romance griego también fueran incorporados a las narrativas de la gente común. El resultado del dicho encuentro se puede observar en los *Hechos* canónicos y apócrifos. Aunque formado mayoritariamente por pobres y desposeídos, el cristianismo antiguo, por su pretensión a la comensalía, recibió personas de distintos rangos sociales: Pablo de Tarso, en su epístola a los Gálatas (Gl. 03, 28-29), pide la unión de hombres y mujeres, libres y esclavos, griegos y judíos. En su lista, también se puede añadir ricos y pobres.

En la segunda parte del libro, formada por los Capítulos 03, 04 y 05, NOGUEIRA presenta estudios específicos acerca de los temas populares en los textos apócrifos. En el Capítulo 03 (p.73-91) se propone un análisis de los *Hechos de Pablo y Tecla*. Más allá de los temas populares, relativos a la magia, a los milagros, los martirios y de la supuesta amistad de los mártires con las fieras, también se analiza dicho apócrifo a partir de las teorías de género: particularmente el tema de la autoridad de las mujeres (aquí representadas por Tecla) en el ámbito de las comunidades cristianas de los primeros siglos. El Capítulo 04 (p.93-110), a su vez, hace una lectura de los *Hechos* apócrifos de Juan, con énfasis en los episodios ficticios asociados a la subversión del orden social. En su análisis, NOGUEIRA utiliza el concepto de carnavalización propuesto por los estudios de Mikhail Bakhtin (1895-1975).

El Capítulo 05 (p.111-134), por fin, presenta una lectura de los *Hechos Apócrifos de Felipe*, cuya narrativa es llena de monstruos y lugares míticos. Para el autor, mismo las figuras bestiales presentadas en dicho texto estarían relacionadas a las zonas

fronterizas de la cultura cristiana y Mediterránea. Su asociación con el imaginario popular y folclórico, además, también es visible en la actuación de Felipe como taumaturgo e intérprete de los animales presentes en la narrativa del texto apócrifo.

Tales características, a nuestro juicio, hacen del libro de NOGUEIRA una publicación detentora de tres méritos principales. En primer lugar, de modo convincente, el autor recuérdanos la importancia de una reflexión permanente acerca de la artificialidad de las divisiones temporales y geográficas subyacentes al conocimiento histórico y de la Historia del Cristianismo Antiguo, sobre todo. En segundo lugar, nos parece oportuna su lectura de los textos cristianos en relación, y también en comparación, con la cultura popular presente en la tradición clásica y contemporánea de los primeros cristianos. Finalmente, en tercer lugar, es válido destacar su apuesta por una Historia Antigua que destaca la producción cultural de mujeres y hombres marginalizados y casi siempre excluidos de los privilegios asegurados por el derecho civil de ciudadanos. Se trata, por lo tanto, de una contribución original y que se puede agregar a los estudios (FUNARI, 1989; HORSFALL, 1996; FUNARI, 2012; GRIG, 2016) acerca de la cultura popular en la Antigüedad.

FILIFE NOE DA SILVA  
*Profesor colaborador,  
UNICAMP, Brasil*

#### BIBLIOGRAFÍA

- CHARTIER, Roger. *A história cultural. Entre práticas e representações*. Difel, 2002.
- FUNARI, Pedro Paulo Abreu. *A cultura popular na Antigüidade Clássica*. Contexto, 1989.
- FUNARI, Pedro Paulo Abreu. *Aspectos de la cultura popular romana a partir de Pompeya: arte, erotismo y sensibilidad en el mundo romano*. Barcelona, 2012.
- GINZBURG, Carlo. *Occhiacci di legno. Nove riflessioni sulla distanza*. Feltrinelli, 1998.
- GRIG, Lucy (Editor). *Popular culture in the Ancient World*. Cambridge, 2016.
- HORSFALL, Nicholas. *La cultura dela plebs romana*. Barcelona, 1996.

